

Ganon y Malakor

Érase una vez un niño que se llamaba Ganon. Ganon era un pequeño campesino de un pueblo pobre que se llamaba Mayas. El niño amaba mucho a los campesinos de su pueblo y hacía todo para protegerlos. Ganon era muy inteligente.

Pero, cerca del pueblo había una caverna y en esta caverna había un monstruo que se llamaba Malakor. Malakor era una especie de mitad demonio, mitad bruja, pero era más alto que sus ancestros. Malakor comía todo objeto de la naturaleza y comía carne. No era bueno, ¿su pasatiempo? Comer humanos y después quemar sus pueblos.

Un día, Malakor encontró al chico en su pueblo y dijo que iba a hacerle daño porque iba a quemar el pueblo. Pero Ganon era muy inteligente y pidió al monstruo que esperara tres días para reunir tesoros para hacerle una ofrenda. El monstruo accedió. Pero Ganon no lo hizo.

El chico corrió hasta su pueblo para prepararse para la lucha con el monstruo. Ganon sabía que Malakor era más fuerte que él. Después, Ganon fue a una caverna para recolectar más objetos para crear muchas trampas. Por fin, el monstruo cayó en la trampa de Ganon y murió. Se transformó en una roca negra que nosotros llamamos carbón. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Mathéys – 4ème 5

La leyenda de la lluvia

Érase una vez una niña pequeña que vivía en Andalucía, en Granada, hace mucho tiempo. Esta niña vivía en una pequeña casa al lado del palacio de la Alhambra; era invierno y tenía unos diez años. Se llamaba Inés y trabajaba mucho; aunque era un poco pobre, estaba siempre elegante. Medía un metro y cincuenta. Tenía los ojos azules y el pelo largo y marrón. Le gustaban los juegos y la naturaleza, y tenía muchos amigos.

Un día, Inés estaba mirando el cielo tumbada en la naturaleza y, de repente, vio un monstruo. Era un gato-águila. Su cabeza era la de un gato y su cuerpo era el de un águila. Era buenísimo, porque cuando volaba, hacía bajar la lluvia.

Inés tenía miedo. Después de unos cinco minutos, el monstruo bajó al lado de la chica y la cogió. El monstruo la llevó a una cueva muy oscura y estaba tan triste que lloró durante treinta minutos. Después, el gato-águila comenzó a explicar lo que pasaba.

En efecto, el gato-águila le dijo:

— «Ayudo a hacer bajar la lluvia, pero estoy cansado y tengo que descansar; durante este tiempo, tu ayuda va a ser importantísima. ¡Por favor! ¡Ayúdame!».

Inés contestó:

— «¡Oh no! ¡No sabía esto! ¡Las plantas necesitan la lluvia para vivir y la gente del mundo también! ¡Voy a ayudarte! ¡No hay problema!».

Al final de esta discusión, el monstruo habló de lo que había que hacer como volar en el cielo.

— «Tengo que darte mi superpoder porque va a provocar una conexión con el cielo, lo que va a hacer bajar la lluvia. Pero ¡cuidado!, debes tener mi apariencia bebiendo este zumo misterioso... ¿Aceptas?».

Inés dijo que sí, aunque podía ser peligroso.

Entonces, Inés bebió este zumo y se convirtió en el monstruo-águila. El monstruo, él, tomó la apariencia de Inés. Todos los días, el monstruo-águila no salía de la cueva.

La familia de Inés se preocupaba por ella. Este tiempo era muy difícil para ellos porque Inés era su hija única. Sus padres estaban muy tristes. Tenían la impresión de que sus lágrimas eran la lluvia. Inés, allá arriba, en el cielo, volando fácilmente, activaba la lluvia mientras tanto.

Después, Inés vio a una mariposa que le dio un medicamento para el monstruo-águila. Inés supo que decía la verdad porque era mágica. Por fin, Inés fue a la cueva para dar este medicamento al monstruo. El monstruo bebió e Inés recuperó su apariencia.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Hoy, la gente dice que la lluvia proviene del monstruo-águila.

La leyenda del héroe Juan

Hace mil años, el rey de las pesadillas era el monstruo más fuerte del mundo. Destruía ciudades y aterrorizaba a la gente. Un día, el Mago Supremo luchó contra el rey de las pesadillas y lo selló en una montaña. Durante mucho tiempo, el reino vivió en paz.

Pero un día, el sello se rompió y el rey de las pesadillas regresó. La gente tenía miedo porque el monstruo era muy fuerte. Según la profecía, un joven héroe debía matar al rey de las pesadillas. Entonces, el héroe Juan salió de su pueblo y comenzó su viaje.

Un día, encontró una espada mágica que estaba sellada en un bosque. Después, durante el viaje, fue a una cueva antigua donde consiguió un cristal sagrado. Con su espada y el cristal sagrado, el héroe fue al castillo oscuro del monstruo.

Finalmente, el héroe luchó contra el rey de las pesadillas. La batalla fue complicada, pero el joven héroe mató al monstruo. El reino celebró su victoria y la paz volvió para siempre. Al final, colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Reda - 4ème 5

El Hombre-Tiburón

Me llamo Juan y tengo más o menos 30 años. Voy a contarte una historia que he vivido.

Recuerdo que una vez, cuando vivía en España, tuve una pesadilla: soñé que estaba en un bosque, durante la noche. No había ruidos. De repente, oí como a una persona que estaba andando. Me di la vuelta... y ¡vi un monstruo horrorosísimo! Tenía piernas de hombre y cabeza de tiburón. Medía 3 metros. A pesar de que no lo había visto antes, pensaba que comía personas. Entonces, empecé a correr. Corrí durante mucho tiempo... y me desperté sobresaltado.

Tienes que saber que me gusta mucho el senderismo. Entonces, durante el día, decidí andar en los bosques. Salí de mi casa a las tres. Había andado tanto tiempo que la noche estaba cayendo. Estaba un poco nervioso... No había nadie... De repente, sentí un soplo. ¡Me di la vuelta muy lentamente! Sabía lo que vería pero, ¡estaba horrorizado! ¡Lo que había previsto era la verdad! El monstruo de mi sueño estaba delante de mí. Y como en mi sueño, empecé a correr. Y el monstruo me perseguía. Pero ¡corría más rápidamente que yo! Entonces me agarró. Me llevó hasta su cueva.

Durante los primeros días, no pasó nada. Estaba solo, estaba muy nervioso porque no sabía lo que el monstruo quería hacer conmigo. Una noche, el hombre-tiburón vino, y se acercó a mí. ¡Era horrible! Tomó un cuchillo. Pensaba que quería cortarme... Se acercó a mí, estaba a unos 2 centímetros de mí. Levantó su cuchillo... y se puso a grabar frases en el muro. Después empezó a hablarme. Me dijo que no comía personas, que era bueno, y que era un hombre-tiburón porque estaba hechizado. Pero, no me dijo por qué me había secuestrado.

Y colorín colorado, es el fin de mi historia.

Salomé -4ème 5

El K.

Érase una vez un chico que se llamaba Stefano. Stefano tenía doce años, era marinero como su padre. ~~Viajaba en todo el mundo con la tripulación del barco de su padre.~~

Un día, de repente, Stefano vio un monstruo. Era El K. El K. era un monstruo marino de color negro. Los humanos decían que la criatura comía a todos los humanos que seguía. El K. era un monstruo inteligente, su boca era horrible y siempre estaba listo para comer carne. El padre de Stefano le explicó que El K. lo había elegido como víctima y que no era posible romper el hechizo.

Entonces, el chico tuvo miedo y decidió huir el modo de vida de los marineros. Stefano vivió sobre la tierra firme, los años pasaron pero nunca olvidó el K.

Cuando tuvo treinta años, Stefano que caminaba tranquilamente cerca del mar, observó el monstruo. El K. lo esperaba. Estaban listos. Así, Stefano pensaba todos los días en El K. Tenía miedo porque no quería que el K. lo comiera. Stefano vivía su vida en la angustia.

Luego, al fin de su vida, Stefano decidió luchar contra El K.. Cogió sus armas para matarlo. Reunió todo su ánimo. Cuando llegó delante del K., este no atacó a Stefano. El K. Dijo "Stefano, no quiero que sufras. Estoy aquí para regalarte un presente precioso; es una perla." Era la perla de la vida, la perla que ofrecía el amor, el éxito, la paz del alma. Era la perla del mar. Pero Stefano no podía disfrutar de la vida, era demasiado tarde.

Sam -4ème 5
Me he inspirado de El K. de Dino Buzzati.

Las aventuras de la princesa y de los animales

Érase una vez una princesa bellísima que vivía en un castillo con sus animales. A ella le gustaban los animales; tenía 2 gatos, 3 perros y un periquito, pero sus perros estaban muy enfermos.

Un día, paseaba con sus animales en el bosque cuando tuvo una sensación muy extraña: se sentía observada. De repente, cayó cara a cara con un monstruo gigante que se llamaba Lino. Era muy feo, con brazos larguísimos y ojos rojos, pero era muy bueno para ser un monstruo.

- «Bella princesa» —dijo el monstruo—, «soy un monstruo que puede curar a los animales».
- «¿Puedes ayudarme, por favor?» —preguntó la princesa.
- «¡Sí! ¿Qué quieres?» —dijo el monstruo.
- «Mis perros están muy enfermos porque una terrible bruja les lanzó un hechizo y no pueden curarse» dijo la princesa desesperada.
- «Tienes que hacer una poción» —explicó el monstruo.

Entonces, la princesa y el monstruo fueron a buscar los ingredientes para la poción. El monstruo dijo que para la poción necesitaba:

- Pelo de gatos
- Un ratón
- Mezcla de tierra

Después de haber reunido todos los ingredientes, el monstruo preparó la poción con su poder. Al llegar al castillo, el monstruo dio la poción a los perros y, de repente, las perras empezaron a volar y a hablar español, pero se estaban curando.

Por fin, la princesa y el monstruo fueron mejores amigos y los perros totalmente curados tuvieron muchos perritos que podían volar y hablar español.

El protector de los animales

Érase una vez en Cataluña en la edad media , un chico que se llamaba Lino. Era un hombre que tenía muchas armas .Le gustaba luchar con monstruos y comer. ¡Pero tenía la espada de leyenda para luchar con el linelo!

El linelo era un tipo de centauro que protegía los animales y comía verduras .Era malo porque luchaba con Link ,el protagonista .Siempre estaba contentísimo y escupía bolas de fuego.

Un día Link pasaba por el campo Firone que era un campo mágico. De repente, el linelo apareció delante de él . Cayó cara a cara con su pesadilla .La lucha empezó con el linelo que corría hacia Link para pegarle con su arma afilada. Link esquivó,contra atacó con la espada de leyenda y venció el monstruo . Pero el monstruo no murió y dijo a Link que solo quería proteger a su familia. Eran los animales de los bosques. El monstruo dijo a Link que continuaría a proteger los animales. Link contestó que debía continuar porque era una buena cosa. El monstruo lloró y dijo a lino que nunca olvidaría . Link dio al monstruo remedio para sentirse mejor .El monstruo se lo agradeció a a Link. Y colorín colorado el cuento se ha acabado.

Yann -4ème 5

El bebé, el búho y el alien

Érase una vez un alien rojo que vivía en un planeta que se llamaba Octopus II. Era rosa y tenía un ojo azul y el otro verde. Tenía una vida tranquila hasta ese día, cuando conoció a un humano, un bebé. Era un humano pequeño. El alien se acercó y lo tocó; tuvo miedo. Entonces vio una carta atada a su mano en la que estaba escrito: « Ayúdenlo a volver a la Tierra ».

El alien tuvo miedo, pero finalmente decidió ayudarlo. Subió a su astronave y voló por el espacio. Al llegar a la Tierra, el alien tenía mucho miedo, pero llevó al bebé a la dirección indicada en la carta. Por el camino, se encontró con un aldeano que le pidió ayuda. Le explicó que el manzano de oro de su pueblo ya no daba manzanas. Entonces, el alien, al mirar debajo del manzano, se dio cuenta de que una rata se comía todas sus raíces. El aldeano le agradeció y le ofreció manzanas de oro. Al llegar al siguiente pueblo, un aldeano le dijo que la fuente de chocolate del centro ya no funcionaba. El alien miró y notó que un sapo estaba bebiendo todo el chocolate debajo de la fuente. Para agradecerle, el aldeano le regaló cinco pasteles de chocolate. Continuaron caminando por la montaña y finalmente llegaron. Finalmente llegaron a la cima y el alien vio un búho. Le preguntó al búho dónde se encontraban los padres del pequeño. El búho le respondió que quería algo a cambio de hablar. Le ofreció un pastel de chocolate. Después de recibir el pastel, el búho le dijo que al comer la manzana podrían teletransportarse directamente hasta los padres.

Mordieron la manzana y, en cuanto lo hicieron, llegaron a la casa de los padres del bebé. Una vez que el bebé se reencontró con sus padres, todos fueron felices y el alien regresó a su planeta.

FIN

Constance - 4ème 5

El príncipe esqueleto y el rey esqueleto

Había una vez un castillo viejo en las montañas del norte de España. Estaba al lado de un bosque oscuro. En ese castillo vivía un joven príncipe esqueleto, que tenía trece años y era alto y delgado, con ojos brillantes y una capa roja. Era el hijo del rey esqueleto.

Un día de otoño, el rey esqueleto quiso matar a todos los humanos del pueblo cercano. El rey esqueleto era un esqueleto grande y terrorífico. Tenía ojos negros, una corona y una espada. Le gustaba ser muy cruel y asesinar humanos.

El príncipe esqueleto tuvo mucho miedo al principio. Se escondió porque estaba cansado de tanta violencia contra los humanos. Entonces, reunió valor y salió a enfrentar a su padre, el rey esqueleto. Luego, el rey esqueleto lo persiguió enfadado por el bosque. El príncipe esqueleto corrió hasta que, por fin, encontró una lámpara mágica antigua en una cueva. La frotó y apareció un genio poderoso. El genio le dijo: «Te concedo un deseo». El príncipe esqueleto deseó que su padre, el rey esqueleto, cambiara de naturaleza.

Antes, el rey esqueleto era siempre un asesino cruel que luchaba con una espada y que mataba humanos, pero gracias al deseo del genio, se hizo, amable y pacífico.

Al final, el príncipe esqueleto y el rey esqueleto se hicieron amigos y vivieron en paz en el castillo.

Adam – 4ème 5

El monstruo y los caramelos

Érase una vez, en una ciudad apacible, una chica joven que se llamaba Carolina y que tenía muchos amigos.

Un día, mientras la niña paseaba por un bosque encantado con su grupo de amigas para buscar flores, oyó un ruido extraño. Cuando se volteó, vio a un pequeño monstruo. Se dio cuenta de que era un Basarojo, una especie de gigante simpático, pero bajísimo; mide un metro. No da miedo porque no tiene pelos, sino pelo. Es famoso por dar caramelos a todos los niños y las niñas que lo encuentran.

Pero a Carolina no le gustan los caramelos, entonces gritó a sus amigas: "¡Mirad! ¡Un Basarojo!".

Fueron entonces a hablar con el Basarojo. Las chicas tenían estrellas en los ojos cuando charlaban con el pequeño gigante.

Luego, Carolina se acercó al monstruo y dijo:

- ¡Hola!
- ¡Hola, pequeña chica! ¿Quieres un caramelo? - preguntó el monstruo.
- No gracias - dijo Carolina, no me gustan los caramelos.
- ¡Pero a todos los alumnos les gustan los caramelos! - añadió en Basarojo. -. ¿Estás segura?
- Sí lo estoy pero gracias.
- ¡Pero son caramelos... mágicos! Si... Serás feliz para siempre. ¿No tienes confianza en mí? - preguntó el gigante.
- No ...no tengo hambre.

Carolina tuvo miedo y huyó corriendo. Por la tarde, las chicas volvieron a casa para cenar y dormir.

Al día siguiente, Carolina fue a la escuela pero todas sus amigas no estaban allí. Cuando terminaron las clases, Carolina fue a visitar a sus amigas, pero estaban todas cansadas. La chica se dio cuenta de que estaban cansadas porque habían comido los caramelos del Basarojo. Las amigas comenzaron a estar cada vez más cansadas y murieron finalmente.

Al final, Carolina se prometió no confiar nunca en los desconocidos. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

FIN

Axelle - 4eme 5

Princesa Nini

Érase una vez una princesa que se llamaba Princesa Nini . Era una princesa hermosísima. Todos los hombres querían casarse con ella. Tenía veinte años y le gustaba el gazpacho. Nini comía todos los días gazpacho. Su ciudad era especialísima porque había solo chicas en la ciudad.

El monstruo se llamaba Reina Ophenya. Ophenya era una Reina guapísima , extraordinaria para su pueblo (las chicas). Un día, la princesita Nini paseaba por los bosques y La Reina Ophenya apareció delante de ella, y le dijo : « ¡Puedo comerte por favor princesa ! » Pero la princesa le dio un beso.

- « Bella princesa », dijo La Reina Ophenya. « Soy un monstruo y necesito comerte para romper mi vida de monstruo », dijo Ophenya.

- « ¿Qué puedo hacer yo ? », preguntó la princesa.

- « Tengo que comerte », explicó La Reina Ophenya.

Después de comer a la Princesa Nini, el monstruo Ophenya se convirtió en una persona buena. La Reina Ophenya y su lado maléfico se enamoraron al instante y fueron felices. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado.

FIN

Asmaa - 4ème 5

Valentina y los dingos

Érase una vez, una niña de 14 años que vivía en una pequeña ciudad de España. La niña se llamaba Valentina. En su ciudad, había monstruos, los dingos. Eran pequeñísimos y robaban las provisiones de los habitantes para el invierno.

Un día volvió a casa y al llegar, su madre estaba llorando. Le explicó que los dingos habían robado sus provisiones. La niña, viendo a su madre tan triste, decidió buscar los dingos y robarles todo lo que habían robado a la ciudad.

Con su mejor amiga Lucia, habían buscado el escondite durante horas cuando finalmente lo encontraron. Lograron robar las provisiones pero, volviendo a la ciudad, cayeron en un agujero, que habían hecho los dingos. Quedaron atrapados en el agujero toda la noche.

A la mañana siguiente un hombre estaba paseando por el bosque cuando vio a las niñas. Las ayudó a salir del agujero y las acompañó a la ciudad. Cuando llegaron dieron la comida para el invierno a toda la gente. En su honor, los habitantes construyeron una estatua de las dos.

Anna C.- 4eme 5

Xena, la heroína

Érase una vez una princesa que se llamaba Xena. Xena era la princesa del reino frío. Era una chica muy fuerte y valiente. Xena medía un metro veinte y centímetros. Xena vivía con su padre, el rey, y su madre, la reina. A la princesa le gustaba vivir aventuras en los bosques y luchar contra los monstruos. Xena tenía una espada de color azul.

Un día, Xena caminaba por el bosque para extraer agua del pozo cuando, de repente, un lobo saltó sobre ella. La princesa cayó en el pozo porque tenía miedo. Cuando Xena se levantó, se encontró cara a cara con el Piktopico. El Piktopico era un esqueleto de siete metros. Llevaba una gran bomba en su mochila. El monstruo tenía cientos de años. El Piktopico estaba dispuesto a comerse a Xena, pero la princesa esquivó el golpe. Xena luchó con su espada y el Piktopico con su bomba. La princesa esquivaba los ataques del monstruo y lo golpeaba con todas sus fuerzas. Xena tuvo miedo, pero nunca abandonó. Así que ganó. Después, Xena cortó la cabeza del Piktopico y la puso en su mochila. Tomó todas las joyas que el monstruo había robado al rey. Fue al reino y le dio las joyas y la cabeza del Piktopico a su padre. Muy orgulloso, su padre le dio una capa mágica forjada por los dioses. Esta capa la protegería del frío y la haría invisible. Xena agradeció a su padre y se fue a combatir a los otros monstruos del reino frío.

FIN

Arthur -4ème 5